

E

Editorial

Polémica y proceso republicano

El impasse Boric-Kast causa inquietud. Es de esperar que no empañe el cambio de mando.

Lamentables han sido las polémicas recientes que generaron quiebre entre el Presidente Gabriel Boric y el Presidente electo José Antonio Kast. Las causas están en profundas diferencias en estilos comunicacionales de ambos líderes, pero principalmente en pérdida de confianzas sobre la entrega de información oficial y, también, sobre el manejo del llamado “caso del cable chino”, proyecto de telecomunicaciones entre Hong Kong y Valparaíso cuestionado por Estados Unidos, que pone en jaque las relaciones internacionales de Chile.

La situación escaló de forma compleja y derivó en el término abrupto de una reunión en La Moneda el martes en la mañana, lo cual tuvo repercusiones a nivel nacional, pues los procesos bilaterales de acercamiento y diálogo entre personeros que dejan sus cargos y los que llegan, fueron suspendidas.

Aunque en Los Ríos todavía no se conocen nombres de nuevos secretarios regionales ministeriales (seremis) que pudieran efectuar esos encuentros; sí había programada una conversación entre la futura delegada Vicky Carrasco y el delegado actual Jorge Alvial. Sería el mismo martes a las 15 horas y se desarrollaría en forma privada; pero finalmente se canceló y no fue posible el simple gesto de ver a las dos autoridades en diálogo cordial, tratando temas relacionados con el desarrollo regional.

Claramente, desaveniencias de esta magnitud en medio de un proceso que debiera desarrollarse de manera republicana, resulta confuso y molesto para la comunidad en general; esa mayoría que -según señalan todas las encuestas- cree en los acuerdos, que espera templanza en sus autoridades; que rechazó dos procesos constitucionales refundacionales en los últimos años y que desconfía de la clase política.

Pese a llamados del cardenal Chomalí al diálogo, nada indica la posibilidad de acercar posiciones ahora (la desconfianza es una ruta muy difícil de desandar), pero al menos es de esperar que estos impasses no empañen las ceremonias de cambio de mando del próximo miércoles ante el Congreso Pleno. También, que a nivel regional se efectúen con tranquilidad actos simbólicos de traspaso. Es importante que así ocurra, porque al honrar tradiciones, se muestra continuidad y estabilidad de las instituciones, algo positivo para cuidar la democracia, que tanto trabajo ha costado mantener.